

LAS CASAS DEL SABER DEL MADRID CORTESANO

Siglos XVI al XVIII



Las Casas del Saber del Madrid Cortesano (siglos XVI-XVIII)

La expresión “Casas del Saber” hace referencia a los espacios e instituciones donde se produjo, conservó y transmitió el conocimiento en el Madrid cortesano de la Edad Moderna. Tras el establecimiento de la corte por **Felipe II** en 1561, Madrid se convirtió en el principal centro político de la Monarquía Hispánica y en un núcleo de intensa actividad intelectual, cultural y administrativa.

Durante los siglos XVI, XVII y XVIII, el saber estuvo estrechamente vinculado a las necesidades de gobierno de la monarquía y a la vida de la corte. Los palacios reales, los consejos de gobierno, las bibliotecas, los conventos, los colegios religiosos y las academias constituyeron una red de instituciones dedicadas a la formación de funcionarios, la producción de conocimiento y la difusión de la cultura.

Estos espacios no solo preservaban el saber heredado, sino que también favorecían la investigación en campos como la historia, la cartografía, las ciencias naturales, la medicina, la literatura y las artes.

Las élites cortesanas desempeñaron un papel fundamental como promotoras del conocimiento. La nobleza y los altos funcionarios reunieron importantes bibliotecas y colecciones artísticas, mientras que los monarcas fomentaron proyectos culturales y científicos destinados a fortalecer el prestigio de la Corona. En este contexto surgieron instituciones que contribuyeron a la profesionalización de la actividad intelectual y al desarrollo de nuevas formas de sociabilidad académica.

Durante el siglo XVIII, bajo la influencia de la Ilustración, se produjo una modernización de las estructuras del saber. La creación de academias y centros especializados impulsó el estudio sistemático de las ciencias, la lengua, la historia y las bellas artes. Destacan la Real Academia Española y la Real Academia de la Historia, que

consolidaron a Madrid como un referente intelectual de primer orden.

En conjunto, las Casas del Saber del Madrid cortesano constituyeron una compleja red de instituciones y espacios culturales que hicieron de la capital un centro de producción y circulación del conocimiento. Su estudio permite comprender la relación entre poder, cultura y saber en la España moderna, así como el papel de la corte en la construcción de una identidad política y cultural compartida dentro de la Monarquía Hispánica.

Idea principal

El Madrid cortesano de los siglos XVI al XVIII fue mucho más que la sede del poder político: fue un sistema de instituciones y espacios intelectuales donde se generó, organizó y difundió el conocimiento al servicio de la monarquía y de la sociedad de la Edad Moderna.

Fuente de los Caños Viejos



Restos históricos de la emblemática **Fuente de los Caños Viejos**, situada en la Cuesta de los Caños Viejos (junto a la calle de Segovia) en Madrid, España.

El relieve de piedra empotrado en el muro es considerado el **escudo heráldico** grabado en piedra más antiguo que se conserva en Madrid, datando del siglo XVI o finales del XV. Representa las armas de la villa de Madrid (con la osa y el madroño originales).

El gran muro de sillería que se aprecia en la foto formaba parte de la antigua **Casa del Pastor**, un histórico caserón derribado en el siglo XX. La fuente en sí misma fue diseñada originalmente en la época renacentista por el maestro alarife Diego Sillero.

Tras la demolición de la vivienda original y la posterior reurbanización del área en el año 1990, este fragmento monumental de piedra y su heráldica se consolidaron y quedaron integrados en la fachada de un edificio de viviendas moderno, justo al lado del famoso Viaducto de Segovia.

Casa del Pastor



Los Caños Viejos, calle de Segovia



Casa del Pastor, un antiguo e icónico edificio de Madrid que se ubicaba en el número 21 de la calle de Segovia, haciendo esquina con la cuesta de los Caños Viejos (zona de La Latina, justo debajo del actual Viaducto de Segovia).

Cuenta la leyenda medieval que un arcipreste llamado don José, al enfermar de peste, dejó estipulado en su testamento que su vivienda se entregaría en herencia a la primera persona que cruzara la Puerta de la Vega tras su muerte. El afortunado resultó ser un humilde pastor de ovejas.

En su fachada lateral se encontraba adosado un **blasón labrado en granito** a mediados del siglo XVII. Es considerado el **escudo heráldico** más antiguo que se conserva de la Villa de Madrid, mostrando los símbolos históricos del oso y el madroño.

La tradición sitúa a este inmueble como una de las sedes del ayuntamiento trashumante entre Madrid y Toledo, donde presuntamente se celebró la primera reunión del Ayuntamiento de la Villa.

La casa original permaneció habitada hasta la década de 1950, pero el abandono causó su ruina total. Pese a los intentos ciudadanos por protegerla, terminó derribándose por completo en la década de los 80. En su lugar se levantó un bloque residencial moderno en 1990, en cuyo muro bajo se integró una réplica de la **Fuente de los Caños Viejos** junto con el escudo de piedra original salvado de la demolición.

Alfonso XI, rey de Castilla



Alfonso XI de Castilla tiene una vinculación histórica directa muy importante con los orígenes de la educación en Madrid.

En 1346, el rey firmó una provisión real que autorizaba al Concejo de Madrid a crear su primera **Escuela de Gramática**, asignando un presupuesto anual de 200 maravedís de los fondos públicos para pagar al maestro. Este documento, firmado formalmente en **Villa Real** (actual **Ciudad Real**), está considerado el testimonio documental más antiguo de la educación pública y laica que se conserva en el Archivo de Villa de la capital

El origen formal de la educación institucionalizada en Madrid nació directamente bajo el impulso de **Alfonso XI** a través de la creación del **Estudio de la Villa**. El 7 de diciembre de 1346, el rey firmó una provisión real con la meta explícita de que en la entonces villa castellana hubiese «**omes letrados y sabidores**». Este hito sentó las bases académicas de la capital a lo largo de los siglos y se vincula con la historia literaria de España.

Alfonso XI asignó un presupuesto de 200 maravedís anuales del Concejo para pagar el sueldo de un licenciado en gramática. El objetivo era enseñar a los «**fijos de los omes buenos**» (hijos de los ciudadanos destacados), sirviendo como una escuela pública y civil orientada a la administración municipal.

Inicialmente, la escuela se instaló en la calle de los **Mancebos** (en el actual barrio de La Latina). En el siglo XVI se trasladó al número 2 de la **calle de la Villa**, motivo por el cual dicha vía adoptó ese nombre.

El maestro más famoso de la institución fue el humanista y presbítero **Juan López de Hoyos**. Bajo su dirección en el siglo XVI, el centro tuvo como alumno predilecto a un joven **Miguel de Cervantes Saavedra**. De hecho, los primeros versos que se conocen de Cervantes se publicaron en un libro editado por su maestro.

La institución clausuró definitivamente sus puertas en 1619, cuando los estudios de gramática y humanidades de la capital fueron asumidos de forma mayoritaria por los Reales Estudios del Colegio Imperial, regentados por los jesuitas.

El documento original emitido por el monarca se titula **Provisión de Alfonso XI** autorizando al Concejo de Madrid el establecimiento de una Escuela de Gramática.

Actualmente custodia esta pieza el Archivo de Villa de Madrid, y está digitalizado para su consulta pública dentro de la plataforma municipal de memoria histórica.

Colegio de San Ildefonso



La institución nació hacia mediados del siglo XV (antes del reinado de los Reyes Católicos) por iniciativa de la Villa de Madrid. Surgió como una casa de beneficencia laica con el nombre original de **"Colegio de los Niños de la Doctrina"**. Su misión principal era recoger a niños huérfanos, desamparados y abandonados para darles sustento, alojamiento y una educación básica.

En el año 1543, el emperador Carlos V otorgó una Real Cédula que dotaba económicamente a la institución con los bienes necesarios para garantizar su funcionamiento a largo plazo. A partir de este momento, el centro quedó bajo la protección real directa de la Corona.

Durante el reinado de Carlos III, los alumnos de San Ildefonso comenzaron una estrecha relación con el Estado al participar por primera vez cantando los números de la Lotería Nacional el 9 de marzo de 1771. El gran nivel de regularidad, oratoria y disciplina de los niños convirtió esta colaboración en una tradición fija que hoy corona el célebre Sorteo de Navidad.

Evolución hacia la inclusión

A finales de la década de 1960, el centro —que históricamente funcionaba solo como un internado cerrado para varones— se abrió a los primeros estudiantes externos. En 1981, el colegio integró de forma definitiva a las primeras niñas en sus aulas, rompiendo una brecha centenaria tanto en la vida escolar como en el tradicional canto del bombo de loterías.

A lo largo de los siglos, la institución ocupó diversas sedes en la capital (como la Carrera de San Francisco o la zona de Santa Cruz). Sin embargo, el crecimiento de Madrid y las nuevas exigencias sanitarias obligaron a buscar una sede definitiva.

El edificio actual, situado en la Calle de Alfonso VI, nº 1, fue diseñado expresamente para albergar el colegio y se inauguró oficialmente en 1884. Su construcción permitió unificar las funciones de gran internado y escuela moderna.

El inmueble responde a la corriente constructiva oficial de finales del siglo XIX:

Estilo Neoclásico Tardío: Destaca por la simetría perfecta de sus fachadas, la sobriedad decorativa y el uso regular de molduras de granito.

Fachada e Interiores: Presenta muros revocados con un característico tono ocre o amarillento. El acceso principal está coronado por un portalón de piedra con un balcón central clásico. El interior se articuló en torno a patios para optimizar la luz natural y la ventilación de los dormitorios de los alumnos internos.

Plano de Teixeira

Plano de Teixeira, un mapa topográfico de la villa de Madrid completado en 1656 por el cartógrafo portugués Pedro Teixeira Albernaz.

Edificios Destacados en el
Fragmento

El Palacio Real del Su Mag. Chatolica: Se observa en la esquina inferior izquierda la silueta detallada del Antiguo Alcázar de Madrid, residencia oficial de los reyes de España hasta que fue destruido por un incendio en la Nochebuena de 1734. Sobre su solar se construyó el actual Palacio Real.

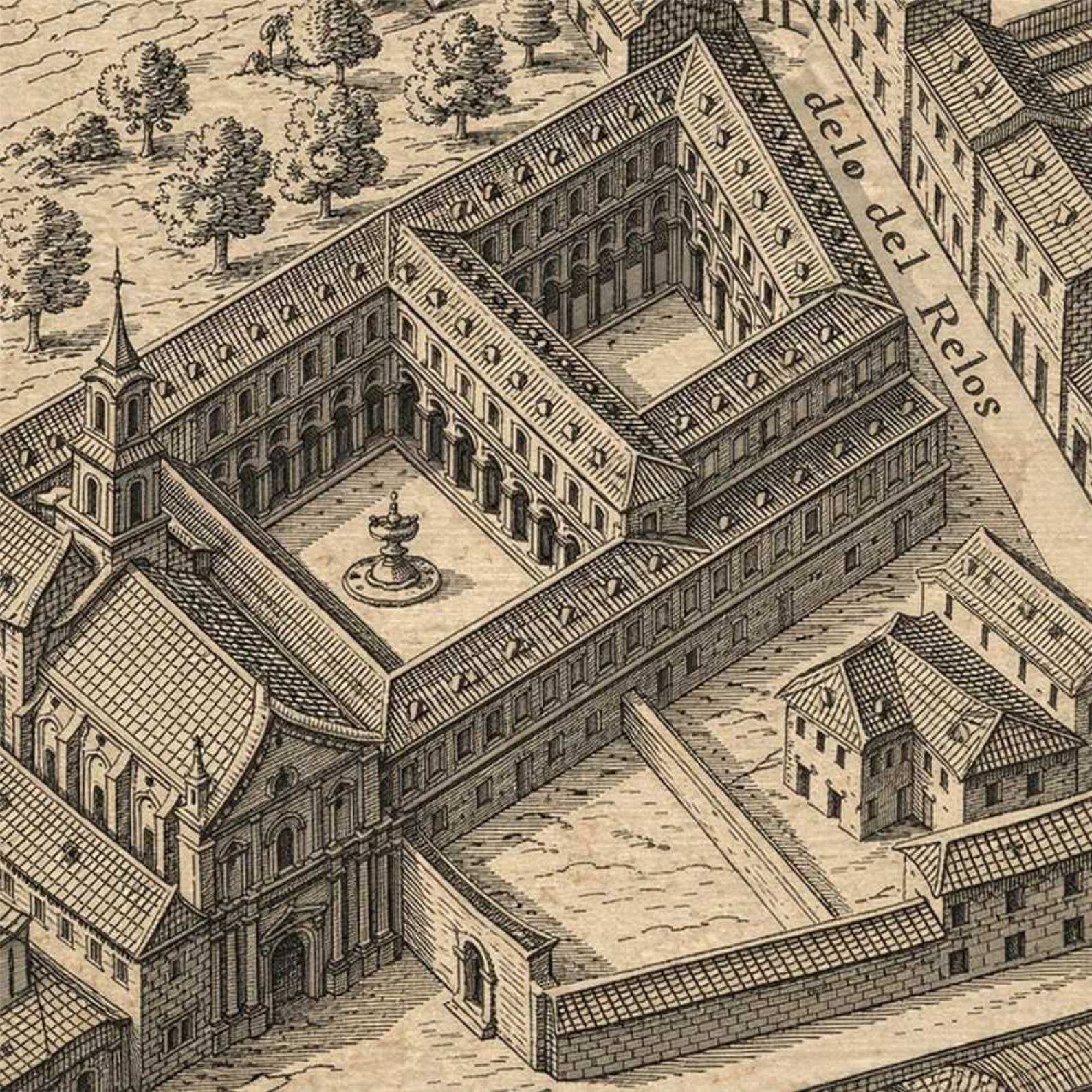
Doña María de Aragón / Colegio de frailes Agustinos: Ubicado en la zona central superior, corresponde al antiguo Real Colegio de Doña María de Aragón, fundado a finales del siglo XVI. Tras numerosas transformaciones históricas, el edificio fue reformado y hoy en día alberga el **Palacio del Senado** de España.

Casa del Tesoro: Es el edificio alargado situado justo a la derecha del Alcázar. En esta edificación anexa vivían y trabajaban importantes funcionarios de la corte; entre ellos, el célebre pintor Diego Velázquez, quien ostentaba el cargo de aposentador real.

Calle de San Bernardo (S. Bernardo): Visible en el extremo superior derecho del plano, una de las arterias más importantes que vertebraban el Madrid de los Austrias encaminándose hacia el norte de la ciudad.

Colegio de doña

María de Aragón



de lo del Relos

Colegio de doña María de Aragón

Institución de enseñanza agustina en Madrid hoy desaparecida. Se conservan restos parciales del edificio en el palacio del Senado.

El Colegio de Doña María de Aragón (oficialmente **Colegio de la Encarnación**) fue un centro de estudios y convento de la orden de San Agustín en Madrid. En la actualidad, sus restos se encuentran profundamente transformados en el Palacio del Senado.

El origen de la fundación se debe a doña **María de Córdoba y Aragón** (1539-1593), dama de la reina Ana de Austria, cuarta esposa de Felipe II, y de la infanta Isabel Clara Eugenia. Era hija de Álvaro Fernández de Córdoba, II señor de Valenzuela, hijo de Diego Fernández de Córdoba, III conde de Cabra, gentilhombre de boca de Carlos V y caballero mayor de Felipe II cuando era todavía príncipe, y la portuguesa María Manuel de Aragón.

En el año 1580 María de Aragón heredó de su madre un juro que puso a disposición del agustino Alonso de Orozco. Al contar los agustinos con un convento en la corte (el de San Felipe el Real) el empeño de estos se centró en que la fundación se dedicara a colegio para la formación de sus frailes. Tras informar al rey Felipe II de sus intenciones, este le cede unos solares al norte de la villa, por encima del Huerto de la Priora.

En 1581 se inician las obras de construcción según trazas del arquitecto regio Francisco de Mora.

En abril de 1590, Alonso de Orozco junto con otros dos agustinos se traslada a unas casas provisionales en la casa del Reloj, dándose así inicio al conocido como colegio chico, predecesor del todavía inacabado colegio.

A pesar de esta medida de presión, la fundadora les obligó a firmar una escritura en la que se establecía que con ello no ganaban ningún derecho. El colegio chico tuvo una capilla provisional, adonde se trasladaron los restos de los familiares de la fundadora antes albergados en una capilla de la otra fundación. Tras la

muerte de doña María de Aragón en 1593, el patronato de la fundación pasó a su hermano Álvaro.

Las obras se prolongarían aún por algunos años. Las de la iglesia se alargarían oficialmente hasta su fecha de inauguración el 5 de enero de 1599. A pesar de ello, el retablo mayor obra de El Greco se asentó en 1600 y aún en 1602 se remataban algunas partes de la iglesia. Por su parte, el primer claustro del colegio se finalizó en 1605 y las obras del segundo se alargarían hasta 1674.

Hacia 1624 el duque de Sessa litigó contra el colegio por el patio delantero que se extendía en la fachada sur del colegio. En el memorial de los agustinos en este pleito se indica que continuaban las obras.

En el siglo XVIII el colegio consolidaría su posición de seminario mayor de la provincia de Castilla de la orden de San Agustín. Contaba con dos cátedras de teología escolástica y tres de filosofía. A finales de este siglo en la parte al oeste de la iglesia se construyó el palacio del Marqués de Grimaldi.

Las tendencias secularizadoras del siglo XIX tendrían como resultado final la desaparición del colegio. En 1809 el convento sufre su primera desamortización. Posteriormente, en septiembre de 1813, se habilitó la iglesia como local para las Cortes del Reino. Tras la derogación de la Constitución de 1812 por Fernando VII en mayo de 1814, los frailes volvieron al colegio y la iglesia fue devuelta al servicio divino.

Durante el Trienio Liberal la iglesia volvió a ser convertida en sede de las Cortes. Los frailes volverían al convento una última vez el 7 de julio de 1823. Durante los años siguientes los frailes intentarían retomar la actividad de la fundación como seminario mayor de la provincia agustiniana de Castilla aunque con escaso éxito.

Finalmente, el 17 de enero de 1836, en el marco de la Desamortización de Mendizábal, los frailes fueron sacados por la fuerza del colegio por agentes de policía.

El colegio se dedicaría a sede del Estamento de Próceres, cámara alta prevista por el Estatuto Real. Su función de sede de la cámara

alta se mantiene hasta la actualidad, aunque el edificio se transformó en Palacio del Senado.

El patronato del colegio había pasado tras la muerte de María de Aragón a su hermano Álvaro de Córdoba. Posteriormente hasta su desaparición serían patronos los descendientes de este, condes de Sástago.

El colegio se encontraba situado al norte del Alcázar de Madrid, en el extremo septentrional del Madrid del siglo XVII.

En la fachada exterior de la iglesia se disponía una portada compuesta por dos columnas dóricas rematadas por un frontón, sobre la misma, en un nicho se disponía una estatua de San Agustín. La iglesia contaba con planta de cruz latina, de una sola nave, con una longitud de 37 metros. Contaba con una cúpula en el crucero.

En cada uno de los lados del brazo largo de la cruz se disponían cuatro capillas. En el presbiterio de la iglesia se disponía el famoso Retablo de Doña María de Aragón, con lienzos obra de El Greco. En los testeros del crucero existían dos retablos con los lienzos de San Agustín y San Nicolás de Tolentino, obra de Juan Pantoja de la Cruz, hoy en el Museo del Prado.

En el lado del Evangelio del presbiterio se disponía la capilla de los patronos.

Las capillas laterales tenían distintas advocaciones: en el lado del Evangelio la de la Virgen de la Peña, luego de Santo Tomás de Villanueva, y en el lado de la Epístola, se encontraban las de Santa Catalina o Santa Rita. En la iglesia se conservaba el cuerpo del beato Alonso de Orozco y una talla de la virgen de los Remedios.

El edificio contaba con dos patios en el lado este de la iglesia. En el primero de ellos se disponía una fuente. En el lado noroeste de la iglesia, en diagonal a la iglesia, se disponía la denominada como casa de patronos. Esta parte del edificio estaba reservada a sus patronos.

Colegio Nuestra Señora de Loreto



El **Real Colegio de Nuestra Señora de Loreto** es, precisamente, la institución religiosa y educativa a la que pertenecía la iglesia barroca con las dos torres visibles al fondo de la fotografía.

Esta es una de las fundaciones de patronazgo real más antiguas de Madrid y cuenta con una rica trayectoria histórica: Fue fundado originalmente en 1585 por el rey Felipe II como un centro destinado al amparo y acogimiento de niñas huérfanas. Más adelante, el rey Felipe IV modificó sus estatutos, convirtiéndolo en un colegio destinado a la educación de las hijas de militares beneméritos, magistrados del reino y empleados de la Casa Real.

Su nombre procede de una valiosa talla de la Virgen de Loreto del siglo XVI (atribuida al escultor milanés Giovanni Battista Montano), que fue un regalo directo del Papa Sixto V a Felipe II. Dicha imagen presidía el altar de la iglesia que se aprecia en la imagen.

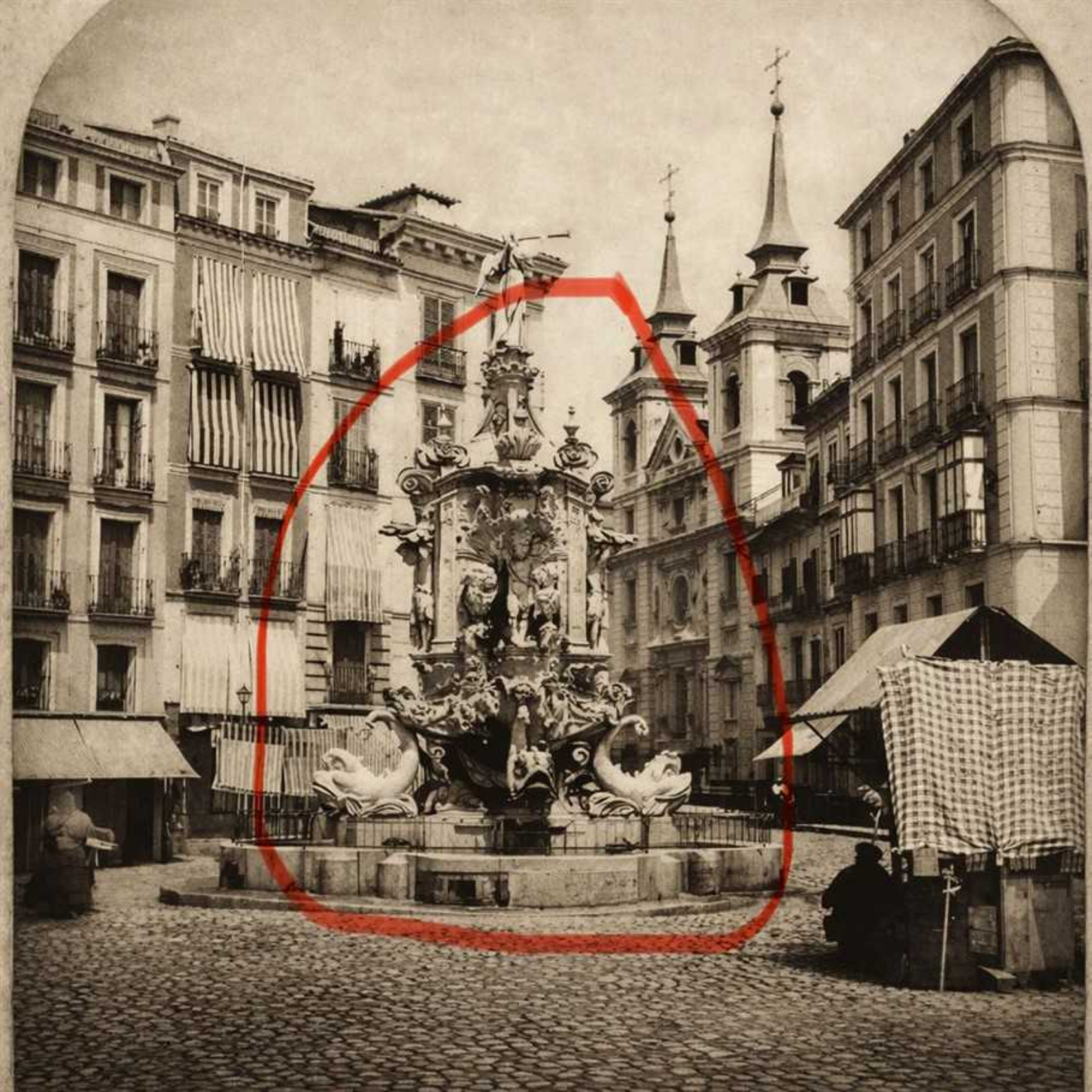
Hacia finales del siglo XIX, las instalaciones de la calle de Atocha presentaban un estado ruinoso. Entre 1882 y 1884, coincidiendo con los planes de modernización urbana de la zona, el Gobierno y el Patronato decidieron derribar por completo el viejo complejo de Antón Martín.

La institución no desapareció, sino que se trasladó al noreste de la capital, dividiéndose o dando paso con los años a los centros actuales:

Sede del Barrio de Salamanca (Calle O'Donnell): Se construyó un nuevo y espectacular edificio de estilo neomudéjar y racionalista de ladrillo, diseñado por arquitectos como José Segundo de Lema y Juan Bautista Lázaro. Hoy en día, gestionado por la Fundación Spínola, el Real Colegio Nuestra Señora de Loreto sigue operando activamente en la calle de O'Donnell, 61.

Colegio Menor de San Blas-Canillejas: Existe también el Colegio Menor Nuestra Señora de Loreto, fundado en la década de 1960 en la calle del General Aranz y estrechamente vinculado históricamente al Ejército del Aire.

La Fuente de la Fauna



Plaza de Antón Martín en Madrid, presidida por la majestuosa **Fuente de la Fama**.

La Fuente de la Fama: Diseñada en estilo churrigueresco (barroco tardío madrileño) por el célebre arquitecto Pedro de Ribera en 1731, fue un encargo del rey Felipe V para embellecer la villa. Está construida en piedra berroqueña y caliza, rematada por una alegoría alada de la Fama tocando una trompeta.

Debido a los constantes cambios urbanísticos y a que el estilo barroco perdió popularidad a finales del siglo XIX, la fuente se convirtió en un monumento itinerante:

Plaza de Antón Martín (1732–1880): Su ubicación original (la que se observa en la fotografía).

Depósitos Municipales (1880–1911): Desmontada por petición vecinal y almacenada en las Peñuelas.

Parque del Oeste (1911–1936): Reconstruida y trasladada al Paseo de Camoens tras ser restaurada.

Ubicación actual: En 1941 se instaló de forma definitiva en los Jardines del Arquitecto Ribera, en pleno barrio de Malasaña y justo al lado del Museo de Historia de Madrid (antiguo Hospicio de San Fernando, edificio también diseñado por el propio Pedro de Ribera).

Real Monasterio de Santa Isabel



Real Monasterio de Santa Isabel, un destacado complejo histórico. Se encuentra en la Calle de Santa Isabel, 48, en el céntrico barrio de Lavapiés/Embajadores en Madrid.

Fue fundado originalmente bajo el patronato de Felipe II en 1589 sobre los terrenos de la antigua casa de campo de su secretario Antonio Pérez. Su emplazamiento definitivo y la consolidación del conjunto se debieron posteriormente a la reina Margarita de Austria.

La iglesia del conjunto es una de las obras más representativas del arquitecto real Juan Gómez de Mora. El edificio alberga un convento de clausura de monjas Agustinas Recoletas y un colegio histórico.

Aunque hoy se percibe mayoritariamente como un convento, el conjunto nació con una doble función por voluntad de la Corona española

Fundación educativa: Su origen como centro de enseñanza se remonta a 1595, cuando la infanta Isabel Clara Eugenia (hija de Felipe II) impulsó la creación de una casa de recogimiento y educación para niñas huérfanas en Alcalá de Henares.

Traslado a Madrid: Bajo el patronato de la reina Margarita de Austria, esta institución se fusionó con el convento madrileño. El centro se convirtió en un colegio real destinado a la educación de las hijas de los servidores de la Casa Real, proveyendo formación académica, religiosa y de oficios en una época donde el acceso de la mujer a la educación formal era sumamente restringido.

El Monasterio de Santa Isabel formó parte de una red de fundaciones regidas por la Corona y las órdenes religiosas destinadas al conocimiento y el amparo social en el Madrid de los Austrias. Compartía propósitos y cercanía con otras grandes instituciones educativas y benéficas de la zona:

El Real Colegio de Loreto: Fundado también por Felipe II en las inmediaciones (calle de Atocha), compartía la misión de educar e instruir a niñas desamparadas.

El Colegio Imperial: Dirigido por los jesuitas (actual **Instituto San Isidro**), que constituía el gran centro del saber científico y humanístico masculino de la capital durante los siglos XVII y XVIII.

El recinto ha mantenido su vinculación con la enseñanza a lo largo de los siglos, alojando actividades docentes hasta la actualidad bajo la gestión de su patronato. Además, como contenedor cultural, alberga en su clausura un importante patrimonio de documentos históricos, obras de arte y conocimientos de la vida monástica y pedagógica del Madrid antiguo.

La educación femenina de la época no se centraba en las ciencias ni en las lenguas clásicas (reservadas a los hombres en centros como el cercano Colegio Imperial), sino en lo que se conocía como la crianza arreglada y las labores propias de su sexo:

Lectura y Escritura: Aprendían a leer textos sagrados y a dominar la escritura básica para la gestión del hogar o la correspondencia.

Doctrina Cristiana y Moral: Era la asignatura transversal más importante. Consistía en el estudio diario del catecismo, la historia sagrada y las virtudes cristianas.

Labores de Manos (Oficios domésticos): Se dedicaban largas horas al aprendizaje de costura, hilado, bordado y confección de ropa. Las piezas textiles de alta calidad que elaboraban las alumnas servían a veces como dote o sustento de la propia institución.

Aritmética Básica: Nociones elementales de cálculo y cuentas necesarias para la correcta administración doméstica.

Música y Canto: Formación en canto llano y litúrgico con el fin de participar activamente en el coro durante los oficios religiosos de la iglesia del convento.

Colegio y Convento de Santo Tomás



Colegio y Convento de Santo Tomás en Madrid.

Este complejo fue uno de los máximos exponentes del barroco cortesano español.

Se encontraba en la calle de Atocha, muy cerca de la actual plaza de Santa Cruz.

Diseñado por el arquitecto José de Churriguera (y ejecutado por profesionales como José Donoso o Rodrigo Carrasco), destacaba por su recargada decoración barroca y sus vanos enmarcados con profusión de relieves.

En 1872 sufrió un devastador incendio. Debido a los graves daños estructurales sufridos y a la falta de interés institucional por su conservación en aquella época, todo el conjunto fue demolido por completo en 1875. Hoy en día, la Iglesia de la Santa Cruz ocupa parte de su antiguo solar.

El Colegio y Convento de Santo Tomás formó parte fundamental de la red histórica de las «**casas del saber**» y centros de enseñanza en el Madrid de los Austrias y los Borbones.

A lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII, este complejo de los Dominicos operó como un destacado gabinete y centro de estudios superiores de Teología, Filosofía y Retórica.

El Colegio de Santo Tomás mantuvo una fuerte vinculación y rivalidad intelectual con los otros grandes focos de conocimiento de la ciudad:

Los Estudios Reales del Colegio Imperial (Jesuitas): Situados en la actual calle de Toledo (hoy I.E.S. San Isidro), eran el gran centro jesuita de humanidades y ciencias. **El Colegio de Santo Tomás**, bajo el rigor de la Orden de Predicadores (Dominicos), representaba la alternativa doctrinal basada en el tomismo, la filosofía de Santo Tomás de Aquino.

El Convento de Atocha: El colegio madrileño nació como una extensión educativa dependiente del Real Monasterio de Nuestra Señora de Atocha para potenciar la formación académica de la orden.

Universidad de Alcalá de Henares: Muchos de los profesores y estudiantes que pasaban por las aulas barrocas de este edificio madrileño acababan vinculados o examinándose en los prestigiosos colegios de la Universidad de Alcalá.

Durante el siglo XVIII, el centro continuó siendo un lugar de debate intelectual. Sin embargo, el declive de las órdenes religiosas y las desamortizaciones del siglo XIX (como la de Mendizábal en 1836) provocaron su secularización. El edificio dejó de albergar las aulas de teología para convertirse en sede político-administrativa y cuartel, apagando de forma definitiva su legado como una de las grandes casas del saber de la capital antes de su trágico incendio.

Mariana de Austria



Los **Reales Estudios de San Isidro** (antiguo **Colegio Imperial** y actual **Instituto San Isidro**) eran el centro educativo, científico y cultural más importante del Madrid de los Austrias. **Mariana de Austria** continuó la fuerte tradición familiar de mecenazgo sobre esta institución. Como ferviente protectora de los jesuitas (quienes gestionaban el centro), su gobierno respaldó la actividad de esta gran "casa del saber" donde se impartían teología, matemáticas, lenguas clásicas y ciencias.

El **Padre Nithard** y la influencia jesuita en la Corte. La conexión entre la educación superior madrileña y el poder político se personificó en el confesor de la reina, el jesuita Everardo Nithard. Nithard, figura clave de la regencia de Mariana, procedía del entorno intelectual de la orden. Esto provocó que las decisiones de gobierno y el ambiente cultural de la corte de Madrid estuvieran profundamente entrelazados con el pensamiento científico y teológico que se gestaba en los colegios de la Compañía.

La iconografía del cuadro, que muestra a la reina sentada en un despacho rodeada de papeles de Estado, tinteros y libros, conecta de forma directa con los espacios de estudio e intelectualidad barroca. No es solo un retrato de poder político, sino la imagen de una gobernante piadosa y letrada (*Pietas Austriaca*), un ideal fuertemente promovido por los propios cronistas y eruditos jesuitas de los Estudios de San Isidro en sus escritos de la época.

Real Hospicio de San

Fernando



Real Hospicio del Ave María y San Fernando. Construido en el siglo XVIII por el arquitecto Pedro de Ribera, su espectacular fachada churrigueresca está considerada una joya del barroco civil español. Tras ser declarado monumento nacional en 1919, el espacio se salvó de la demolición y pasó a convertirse en el actual Museo de Historia de Madrid.

La vinculación del Real Hospicio de San Fernando con la transmisión del conocimiento, la educación y el concepto histórico de las "casas del saber" en Madrid se desarrolla a través de:

Educación y Enseñanza de Oficios. Aunque nació con una función principalmente asistencial y de beneficencia para recoger a personas vulnerables, el Hospicio funcionó desde sus orígenes como un centro de formación práctica y gremial.

Formación laboral: A los jóvenes acogidos no solo se les daba asilo, sino que la hermandad les enseñaba oficios técnicos y manuales (como tejeduría, carpintería o sastrería) con el objetivo de reinsertarlos socialmente y proporcionarles un sustento autónomo.


Manufacturas reales: Durante el siglo XVIII, el complejo estuvo estrechamente vinculado a las iniciativas ilustradas de las Reales Fábricas, convirtiéndose en un espacio de producción y aprendizaje técnico.

Custodia del Saber Histórico Urbano. Con su transformación en el actual Museo de Historia de Madrid en el siglo XX, el edificio pasó de ser una institución de caridad a convertirse en una auténtica institución del saber cultural.

Sede cultural: Durante décadas, sus instalaciones albergaron importantes instituciones de investigación, como la Biblioteca Municipal de Madrid y la Hemeroteca, reuniendo gran parte del conocimiento documental y bibliográfico de la Villa.

Divulgación arqueológica y artística: Hoy en día custodia el conocimiento de la evolución urbanística y social madrileña, protegiendo obras fundamentales de Goya, Luca Giordano y cartografías históricas.

Los Estudios De la Villa



AQUI ESTUVO EN EL SIGLO XVI
EL ESTUDIO PUBLICO DE HUMANIDADES DE LA VILLA DE MADRID
QUE REGENTABA
EL MAESTRO JUAN LOPEZ DE HOYOS,
Y A QUE ASISTIA COMO DISCIPULO
MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA.

Estudio Público de Humanidades de la Villa de Madrid, la institución educativa donde Miguel de Cervantes estudió durante su juventud bajo la tutela del maestro humanista Juan López de Hoyos.

La lápida de mármol se encuentra instalada en la fachada del número 2 de la **Calle de la Villa**, en pleno corazón del Madrid de los Austrias (justo detrás del Palacio de los Duques de Uceda). El centro académico original fue creado en 1346 por el rey Alfonso XI.

Hacia el año 1566, un joven **Cervantes** asistió a las clases de gramática de **López de Hoyos**, quien llegó a referirse a él en sus publicaciones como su "caro y amado discípulo".

El edificio original del siglo XVI fue demolido en 1870. Tras la reforma del inmueble, el célebre cronista Ramón de Mesonero Romanos redactó el texto de la inscripción, costeada por la Condesa de la Vega del Pozo.

El Estudio Público de Humanidades de la Villa de Madrid ocupó un lugar fundamental en la red de las antiguas "**Casas del Saber**" de la capital, sirviendo como el puente educativo clave del Renacimiento antes de la llegada de las grandes reformas académicas del Siglo de Oro.

La relación de esta institución con el mapa del conocimiento madrileño se define a través de tres grandes dinámicas:

1. El nexo con la Universidad de Alcalá de Henares

A diferencia de otras grandes capitales europeas, Madrid no contó con una universidad propia durante siglos.

El Estudio de la Villa funcionaba en la práctica como el centro de estudios preuniversitarios y bachillerato de la época.

Los alumnos (como el propio Miguel de Cervantes) acudían allí para dominar la gramática latina, la retórica y las lenguas clásicas

antes de dar el salto definitivo a las aulas de la prestigiosa Universidad de Alcalá de Henares.

2. Rivalidad y proteccionismo municipal. El Estudio de la Villa dependía directamente del Concejo Municipal (el Ayuntamiento), financiándose con fondos públicos, lo que la convertía en la auténtica "Casa del Saber" oficial de la administración local.

Para proteger su hegemonía intelectual, la reina Juana I de Castilla emitió una provisión real que prohibía a los jóvenes madrileños asistir a cualquier otro centro que no fuera el de la Villa. Esta drástica medida buscaba frenar la deserción masiva de estudiantes que preferían acudir a la cercana Escuela de Gramática gratuita del Convento de San Francisco.

3. La caída ante el monopolio de los Jesuitas. El final de la relevancia del Estudio de la Villa marca el cambio de era en las Casas del Saber de Madrid:

El auge jesuita: En 1608, la Compañía de Jesús irrumpió con fuerza en el panorama educativo madrileño fundando los Reales Estudios del Colegio Imperial (en la actual calle de Toledo). La clausura definitiva: El nivel de influencia de los jesuitas y sus métodos de enseñanza humanista gratuita terminaron por asfixiar al centro municipal, provocando el cierre definitivo del Estudio de la Villa en 1619.

Colegio Imperial y Colegiata de
San Isidro



Colegio Imperial de Madrid y la adyacente **Real Colegiata de San Isidro**, ubicados en la emblemática calle de Toledo.

Este complejo arquitectónico, fundado originalmente por la Compañía de Jesús en el siglo XVI, constituyó el núcleo cultural y educativo más prestigioso de la corte española durante el Siglo de Oro.

El Colegio Imperial: En sus aulas estudiaron figuras capitales de la literatura y el pensamiento universal como Francisco de Quevedo, Lope de Vega y Calderón de la Barca. Tras la expulsión de los jesuitas decretada por Carlos III en 1767, las instalaciones se reconvirtieron, dando origen con el tiempo al actual **Instituto de San Isidro**, el centro educativo de secundaria activo más antiguo de toda España.

La Iglesia (Colegiata de San Isidro): Diseñada en estilo barroco e inspirada en el modelo de la Iglesia del Gesù en Roma, destaca por su monumental portada de granito coronada por dos grandes torres. Tras el destierro de la orden, pasó a albergar las reliquias eclesiásticas del patrón de la villa, San Isidro Labrador, y de su esposa, Santa María de la Cabeza.

Antigua Catedral: Debido a su imponente presencia, el templo funcionó de manera provisional como la Catedral de Madrid desde el año 1885 hasta la consagración definitiva de la Catedral de la Almudena en 1993.

Empetriz María de Austria



La **emperatriz María de Austria** (1528–1603), hija de Carlos V y esposa del emperador Maximiliano II, desempeñó un papel crucial en el desarrollo de las instituciones educativas y científicas de Madrid, históricamente conocidas como focos o "**casas del saber**". Tras quedar viuda, regresó a España en 1582 y se retiró al Monasterio de las Descalzas Reales. Desde allí ejerció un enorme mecenazgo cultural y educativo que transformó la fisonomía intelectual de la villa.

El principal vínculo de la emperatriz con las "casas del saber" de Madrid se materializó en el Colegio Imperial de Madrid (germen del actual IES San Isidro).

En su testamento, María de Austria legó su inmensa fortuna personal a los Jesuitas para la fundación y ampliación de este colegio en la calle de Toledo.

Bajo su amparo, el colegio se convirtió en el centro científico y humanístico más avanzado de la capital, impartiendo teología, filosofía, lenguas clásicas y ciencias.

Financió la creación de los **Reales Estudios de San Isidro**, que integraron la prestigiosa Catedra de Matemáticas y Cosmografía, atrayendo a científicos de toda Europa.

En este foco de conocimiento se formaron genios de la literatura y la ciencia como **Lope de Vega, Quevedo y Calderón de la Barca**.

1. E. S. San Isidro



Patio interior o claustro del Instituto de Educación Secundaria San Isidro, situado en la calle de Toledo en Madrid, España. Es un destacado ejemplo de la arquitectura **barroca** de influencia herreriana del último tercio del siglo XVII.

Diseñado por el arquitecto Melchor de Bueras en 1679, este patio es de planta rectangular y cuenta con una arquería monumental de piedra de granito.

La planta inferior está formada por sólidos arcos de medio punto apoyados sobre pilastras, mientras que la planta superior presenta balcones adintelados decorados con herrajes.

En las claves de los arcos del piso inferior resaltan relieves labrados, entre ellos los motivos históricos que representan la vinculación del edificio a la corona y a su pasado religioso.

El edificio actual tiene sus orígenes en el antiguo Colegio Imperial de los jesuitas y los posteriores Reales Estudios de San Isidro. Fundado originalmente en el siglo XVI, el IES San Isidro se estableció formalmente en 1845, lo que lo convierte en el instituto de educación secundaria más antiguo de Madrid y uno de los de mayor solera en toda España. Por sus aulas han pasado ilustres figuras de la cultura y la política española como Lope de Vega, Francisco de Quevedo, Pío Baroja o Camilo José Cela.

Esta magnífica estructura barroca representa fielmente el concepto de las **«casas del saber»** en Madrid. En su origen, este patio perteneció al célebre Colegio Imperial de los Jesuitas (siglo XVII), que posteriormente se convirtió en los Reales Estudios de San Isidro.

Hoy en día, este espacio es el claustro del IES San Isidro, el centro público de enseñanza secundaria en activo más antiguo de España.

Real Seminario de

Nobles de Madrid



La imagen muestra la fachada del **Real Seminario de Nobles de Madrid**, una histórica institución educativa fundada en 1725 por el rey Felipe V.

El edificio estaba situado junto a la calle de la Princesa en Madrid y en su diseño y construcción estuvo involucrado el destacado arquitecto barroco Pedro de Ribera.

Fundado bajo la tutela de los jesuitas para la educación e internado de jóvenes aristócratas destinados a ocupar altos cargos en la Corte, el ejército y el gobierno.

Tras la expulsión de los jesuitas en 1767 y con la llegada de las tropas napoleónicas en 1809, el edificio fue reconvertido temporalmente. En 1841 pasó a funcionar oficialmente como el Hospital Militar de Madrid.

Se trata de un edificio completamente desaparecido, ya que sufrió varios incendios a finales del siglo XIX y terminó siendo demolido.

El Conde de Florida Blanca



El **Conde de Floridablanca** desempeñó un papel fundamental en la creación y transformación de las grandes instituciones del saber de Madrid. Como Primer Secretario de Estado durante el reinado de Carlos III, impulsó la Ilustración, una corriente que promovía la razón, la ciencia y la educación pública frente al control religioso y los métodos antiguos.

Su vinculación con el mapa intelectual y las "**casas del saber**" de Madrid se articula a través de tres grandes hitos históricos:

1. La expulsión de los Jesuitas y los Reales Estudios de San Isidro

En 1767, la Corona ordenó la expulsión de la Orden Jesuita de España. El Colegio Imperial de Madrid, que hasta entonces había sido el mayor centro educativo jesuita de la capital, quedó vacío.

La reforma de Floridablanca: Como jurista de confianza del rey, Moñino coordinó la reestructuración del edificio para convertirlo en los Reales Estudios de San Isidro.

El nuevo saber: Rediseñó los planes de estudio para fundar una "casa del saber" moderna y laica. Sustituyó la vieja teología escolástica por cátedras de matemáticas, física, derecho civil, lenguas vivas e historia natural.

2. El impulso del Gabinete de Historia Natural (El Gabinete del Saber)

Floridablanca entendía la ciencia experimental como la base de la riqueza del país.

El proyecto: Apoyó firmemente la creación de un gran eje científico en el Paseo del Prado de Madrid. Impulsó las obras del edificio diseñado por Juan de Villanueva, concebido originalmente para albergar el Real Gabinete de Historia Natural y la Academia de Ciencias.

El destino actual: Aunque las guerras posteriores alteraron los planes originales y este gran palacio del saber científico universal terminó convirtiéndose en el Museo Nacional del Prado, Floridablanca fue el cerebro político que gestionó su construcción y la recolección de sus primeras colecciones.

3. Las Sociedades Económicas de Amigos del País.

Para descentralizar el conocimiento de las universidades tradicionales, Floridablanca promovió la apertura de las Reales Sociedades Económicas.

En Madrid: Apoyó fervientemente a la Sociedad Económica Matritense de Amigos del País.

Función: Estas sedes funcionaban como auténticas "casas de saber práctico". En ellas se impartían lecciones gratuitas de agricultura, química aplicada, mecánica e industria a ciudadanos de todas las clases sociales con el fin de modernizar la economía española.